

CAUSAS DE LA ACTUAL MEGACRISIS

La evolución del sistema económico mundial, desde la última gran crisis (1930), en la que era evidente que las concepciones del liberalismo económico, desde su marco teórico original ya no respondían a la morfología que habían adquirido los mercados (oligopolios, monopolios, competencia monopolística), que no guardaban relación con el modelo de competencia perfecta. Lo mencionado distorsionó, las medidas que se sugerían respecto a la forma de resolver la crisis y demoró su resolución más de lo esperado, llevando a políticas económicas desacertadas, dado que el mercado había escapado a la concepción de sus mentores.

La aparición de un paradigma que contradecía lo establecido hasta ese momento fue lo que permitió resolver la gran crisis, intervención del estado en la economía (estímulo a la demanda de las familias, inversión pública, reemplazo de empresas privadas por empresas estatales), en síntesis ruptura del orden establecido.

La consecuencia de este cambio de paradigma dio lugar a que se recuperaran los niveles de actividad económica y con ello el problema central que genera toda crisis del sistema económico concentrado, la desocupación.

Si bien luego se dieron crisis que son naturales en este sistema que tiende a la concentración ya que después de toda crisis el número de empresas es menor, el mundo y la calidad de vida de una gran parte de la humanidad creció razonablemente, merced a una activa participación del estado a través de la política socioeconómica.

Con posterioridad a las grandes guerras mundiales, fue necesario generar un

nuevo orden económico y monetario mundial, por ello en 1944 se da origen a un acuerdo llamado de Bretton Woods, por el cual los países que se adhirieran a dicho acuerdo deberían, aceptar como moneda de reserva en sus respectivas políticas monetarias al dólar, como así también esta moneda sería de aceptación general en las transacciones comerciales y financieras a nivel internacional.

Se crean dos organismos uno de ellos el F.M.I. entre cuyos roles uno por sobre todas las cosas marco a fuego la historia de los países en vías de desarrollo, el rol de "brindar asistencia técnica a los países", es por todos conocidos la base de dichas recetas, las del ajuste permanente, la de la reducción de la inversión pública, el aumento de impuestos indirectos, apertura comercial de las economías, claro que solo para las menos desarrolladas, ya que las desarrolladas abierta o veladamente imponían y siguen imponiendo restricciones al ingreso de productos exportados por los países menos desarrollados, aplicación a rajatabla de la división internacional del trabajo sobre la base de una falsa teoría de las ventajas comparativas (en tanto que los países dominantes desarrollaban todos los sectores económicos y no solo la agro exportación y con políticas de dumping rompían mercados nacionales), más mercado, menos estado, que fue precisamente lo que los países centrales no hacían, etc.

Luego de 29 años se rompe el esquema de tipo de cambio fijo con convertibilidad que significó el patrón oro – dólar, que coincidió con una crisis y con un fenómeno desconocido para la humanidad la llamada inflación con estancamiento.

A partir de este momento el dólar ya no tendría el respaldo del oro, y su valor

estaría dado solo por la confianza que inspiraba los EE.UU.

Con estos sucesos en las universidades norteamericanas principalmente en la de Chicago un grupo de pensadores volvieron a realizar un nuevo marco teórico que cuestionara el bajo o nulo crecimiento de las economías, como causa de las excesivas intervenciones del estado en la economía y que lo mejor sería liberar todas las fuerzas del mercado.

Por su puesto para que estas “nuevas teorías” tuvieran calidad de científicas, la academia sueca de ciencias económicas empezó a distinguir a todos los economistas que adscribieran a dichos modelos, a la llamada economía de oferta, a la escuela monetarista, etc, que incorporaban una nueva terminología en la jerga “ingeniería financiera” que dio lugar a la creación de los llamados productos derivados (opciones, futuros, forward, swap) que en teoría dada la mayor volatilidad de los mercados al desaparecer el esquema oro – dólar permitirían reducir los riesgos de las actividades comerciales, nuestro país recibió el influjo de estas ideas desde el año 1976, con la nueva ley de entidades financieras, etc.

A nivel mundial los gobiernos de Tacher y Reagan aplican a rajatabla este nuevo esquema que se imponía como el nuevo evangelio que salvaría a los pueblos del hambre y la desocupación, aunque por muy breve tiempo, a través de la reducción de impuestos a las clases más acomodadas, expansión del crédito para el consumo etc.

El impacto en América latina de estas medicinas no se hizo esperar, crisis de endeudamiento, cada vez mayor supervisión del F.M.I. en las políticas socioeconómicas internas, permanente deterioro de los términos de intercambio (dado que los productos primarios en el largo plazo frente a los industriales tienden a crecer en menor proporción en

materia de precios) generando los consabidos estrangulamientos externos (falta de divisas para pagar las deudas contraídas en moneda extranjera, o importaciones de insumos críticos para el desarrollo) llevando al infinito el círculo vicioso de la pobreza y de la dependencia.

Ya por el año 1989, aparece en escena un refuerzo a la visión de la economía de oferta, la monetarista y la expectativista, el consenso de Washington, destinado a los países endeudados principalmente de América latina, que en teoría ayudaría a resolver el problema de dicho endeudamiento.

Entre las sugerencias del desiderátum neoliberal, se planteaban:

- a) control del gasto público,
- b) mayor liberalización del sistema financiero,
- c) mantenimiento de un tipo de cambio fijo y único (las reservas las emitía EE.UU.)
- d) privatización de empresas del estado,
- d) liberalización comercial externa (lo que implicó la desaparición de la junta nacional de carnes y la junta nacional de granos, en nuestro país)
- e) fomento de la inversión extranjera,
- f) desregulación y reforma del estado, etc.

Estas recomendaciones se aplicaron en nuestro país como en ningún otro, el F.M.I. monitoreaba la aplicación del mismo, al punto tal que llegó a decir que el mejor alumno del fondo era la república Argentina.

Todo este esquema de economía artificial, esto es crecimiento económico a partir del endeudamiento colapso en el año 2002.

A nivel mundial en la década de los noventa cobra relevancia un nuevo actor en el escenario de la preeminencia de las finanzas por sobre la producción, las llamadas calificadoras de riesgo, las que en teoría y en base al uso de ratios macro-

contables asignaban una valuación que determinaba la tasa de interés que se debería cobrar a los países por sobre la tasa de interés internacional, por la deuda contraída por estos (del mercado de Londres o del norteamericano) dado el mayor o menor nivel de riesgo de los emisores, aparece en la escena de los indicadores de la salud económica de los países, el famoso riesgo país, que para el F.M.I. era más importante que el nivel de empleo o la pobreza.

Con el tiempo, y con la evidencia, quedo al desnudo la connivencia de estas agencias con los inversores y sus gerentes, es decir que sus informes técnicos solo benefician a los acreedores. Comienzan a sucederse en forma más recurrentes las crisis a escala planetaria.

Hoy asistimos a una mega crisis la que se manifiesta en:

a) crisis alimentaria,
b) crisis energética,
c) crisis climática,
d) crisis financiera,
con impacto directo en el sector productivo.

Salir o comenzar a resolver esta crisis será un desafío no solo político sino también académico.